

GUZMAN DE ROJAS



B
750.92
F981c

Cecilio Guzmán de Rojas



Exposición en el centenario de su nacimiento



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE ARQUITECTURA
CARRERA DE ARTES

Nº de Reg. **178**

Material bibliográfico ingresado por:

Compra Donación Cambio

De: _____

Precio Bs. _____ Fecha **12 OCT. 2007**

24 de
Octubre - 1999 - 1899
a
31 de Mayo - 2000



Guzmán de Rojas - Pintor
Biografía - Guzmán de Rojas, Cecilio

Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia



Banco Central de Bolivia

Fundación Cultural B. C. B.

Dr. Juan Antonio Morales Anaya
PRESIDENTE

Dr. Jaime Ponce García
VICEPRESIDENTE

Lic. Juan Medinacelli Valencia
DIRECTOR

Dr. Armando Pinell Siles
DIRECTOR

Lic. Fernando Campero Prudencio
DIRECTOR

Lic. Armando Méndez Morales
DIRECTOR

Lic. Jaime Valencia Valencia
GERENTE GENERAL

Dr. Victor Márquez Ostría
SECRETARIO GENERAL

Lic. Hugo Meneses Márquez
GERENTE ADMINISTRATIVO

Dr. Valentín Abecia Baldivieso
PRESIDENTE

Lic. Carlos Calvo Galindo
CONSEJERO

Dr. Alberto Crespo Rodas
CONSEJERO

Arq. Teresa Gisbert Carbonell
CONSEJERO

Lic. Jacobo Libermann Zelonka
CONSEJERO

Dr. Salvador Romero Pittari
CONSEJERO

Dr. Armando Soriano Badani
CONSEJERO

Lic. Alberto Bailey Gutiérrez
SECRETARIO EJECUTIVO

12 OCT. 2007

Nº. 1076

1076

12/10/07

DOMINIC
EMILIO SANCHEZ

Fotografías: Pedro Querejazu



El pintor Cecilio Guzmán de Rojas, uno de los mayores artistas que ha dado Bolivia, introdujo e impuso una nueva visión en el arte nacional para recuperar el rostro y las expresiones culturales de nuestro pasado, en un momento en el que el país, tras la Guerra del Chaco, volvía a mirarse a sí mismo y a afirmar sus valores. Guzmán de Rojas expresa esa reflexión con maestría y la lleva adelante con decisión junto con otros artistas. Su extraordinario talento que le otorgó un gran prestigio internacional, sigue siendo admirado dentro y fuera del país, a casi medio siglo de su muerte.

La Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, mediante esta exposición itinerante que se inicia en Potosí y que recorrerá varias ciudades, rinde homenaje al destacado artista al cumplirse cien años de su nacimiento y pone a consideración de los bolivianos y extranjeros que nos visiten, una muestra que recoge las varias etapas de su pintura. Se trata de actualizar y revalorizar la obra del gran artista potosino.

La exposición es posible gracias a obras prestadas por varios coleccionistas a los que la Fundación expresa su reconocimiento. Se cuenta, además, con obras del Museo Nacional de Arte de La Paz y de la H. Alcaldía Municipal de Oruro, instituciones a las que también agradecemos. Completan esta muestra de 44 obras, las pertenecientes al Museo de la Casa de Moneda de Potosí.

CECILIO GUZMÁN DE ROJAS, PINTOR DE LOS ANDES

Hablar de la pintura de Bolivia en el siglo que está por concluir, es hablar de Cecilio Guzmán de Rojas, sin desmerecer desde luego la obra de otros renombrados representantes de la plástica nacional.

El autor de lienzos como el Cristo Aymara, el Beso del Ídolo, Lujuria, La Virgen India, los paisajes del bajo Titicaca y los alrededores de La Paz, nació en Potosí el 24 de octubre de 1899 y se suicidó en los escarpados de Llojeta y Calacoto el 14 de febrero de 1950. Prisaba en los cincuenta años de edad.

Permaneció en su tierra natal hasta los doce años. Luego sus padres -Don Cecilio Guzmán Blanco y Doña. Justa Rojas-, oriundos del valle cochabambino retornan a su suelo de origen. Aquí, aparte de ingresar a un colegio, reconociendo su temprana vocación de artista sus progenitores le matriculan en el taller de pintura del profesor Avellino Nogaes, de notorio prestigio en el retrato. Un pintor de origen belga Henry Mathewi, fue también su maestro.

Sin embargo, la permanencia del futuro artista en la capital del Tunari, igualmente se torna perentoria, ya que sus padres -quizá buscando horizontes más promisorios para el hijo- deciden trasladarse en 1918 a la ciudad de La Paz. Aquí, nuevas perspectivas, otros paisajes, otras ilusiones... Cecilio, a sus 19 años, ya tenía un sitio poco común en la pintura. De esa época, por ejemplo, proviene su admirado autorretrato de bohemio que es considerado como uno de los lienzos más destacados del país en la centuria que llega a su fin.

En la capital paceña, la permanencia del joven pintor, asimismo, hallábase signada por la brevedad. La familia, realizando un esfuerzo económico en base a un "tapado" de tesoros encontrados en los coloniales ambientes del Colegio Nacional "Pichincha" allá por 1899, decide enviarlo a proseguir estudios de arte a España, nada menos que a la Real Academia de San Fernando, cuyo prestigio se remonta a 1752. Su política cultural siempre dió preferencia a la protección y desarrollo de las artes y la formación de los artistas.

En tan prestigiosa institución, sobresale muy pronto y es beneficiado con una beca concedida por el Rey Alfonso XIII. Cecilio, no tarda en exponer sus trabajos y aprovecha su estadía en la Madre Patria para concretar exposiciones que recibieron comentarios favorables de la crítica y los expertos. El renombrado profesor Julio Romero de Tórrres, entre otros, intuye su vocación y jerarquía calificándolo de talentoso artista.

En la capital madrileña, el joven potosino hallábase en su campo. Recorre varias ciudades de la península, presenta exposiciones, forja amistad con prestigiosos artistas y, lo que es más aprovecha su tiempo para conocer otras naciones europeas en las que recoge una impensada experiencia y sabiduría. "No es tan fácil el triunfo como algunos creen, salir de Bolivia y pensar inmediatamente en el éxito es demasiado absurdo, es necesario trabajar, dar a conocer sus aptitudes, frecuentar los círculos sociales,

estar con amigos, artistas y hombres de la cultura, el triunfo no se obtiene pronto...” comentaba el pintor a su regreso a Bolivia.

La permanencia en España se prolonga por diez años. En 1929, el preclaro pintor retorna a la patria siempre añorada. Volvía con una aureola de merecido prestigio. Sus éxitos en el Viejo Mundo resonaban en Bolivia. Hallábase en los 30 años de edad.

Producción artística

El pintor Cecilio Guzmán de Rojas, trabajaba diariamente en su taller, pese a las obligaciones de carácter público y del quehacer cultural rutinario. De España trajo numerosas obras que las expuso sucesivamente en La Paz, Potosí y Sucre recibiendo los más elogiosos comentarios.

Hay que mencionar que “Cecilio”, como pintor retornó de Europa con una grande experiencia que no se dejaba arrastrar por la escuela impresionista; volvía a la patria convertido en un pintor netamente americano, vitalizado por el impulso racial autóctono que no pudo disolverse en el ambiente extranjero, el que parece más bien haber contribuido a purificarle en su tendencia típica y de sólido arraigo popular.

Por ello, no tardó en sobresalir su indigenismo en sus trabajos teniendo numerosos seguidores. En 1952, el investigador Rigoberto Villarreal Claure, ya señalaba que “los mexicanos Diego de Rivera, Clemente Orozco, Rufino Tamayo y Alfaro Siqueiros que si bien han creado una obra mural de gran factura, no poseen el hondo arraigo indianista y terrígena de Guzmán de Rojas”.

Hacer referencia a la producción artística del artista potosino resulta difícil porque aún no se cuenta con una catalogación e inventariación de sus obras. Sin embargo, según estimaciones aproximadas, Guzmán de Rojas habría dejado entre mil y dos mil pinturas de relevancia y alrededor de 700 diseños porque su trabajo de taller se ha caracterizado por la dedicación diaria y su reconocida disciplina de creador.

En 1986, el experto Marcelo Calvo Valda, publicó un trabajo titulado “Mística y paisaje. Ensayos sobre la obra de Cecilio Guzmán de Rojas”, en el que trata de resumir la realización pictórica del pintor potosino.

Empieza su relación desde 1928 destacando su “Autorretrato” del año mencionado. De 1930 a 1934, produce dibujos a lápiz para una serie de óleos dedicados a Potosí, también menciona la decoración mural en el cine París de La Paz con motivos nacionales y de fiestas indígenas.

De 1935 a 1940, fue un período de notoria creatividad, a la vez que presenta varias exposiciones dentro y fuera de Bolivia. De esta época, por ejemplo, es su “Cristo Aymará”, del cual se afirma que “en una concepción mágica de la tierra y la naturaleza, el hombre boliviano emerge de ella, con una identificación de la Pachamama, la Madre Tierra”.

Entre 1946 y 1960, el pintor da preferencia al paisaje. El lago Titicaca y las cordilleras, los alrededores de La Paz, Calacoto, Llojeta... Constituía una continuación de sus creaciones vernaculares como *Musa India*, *Yuraj Puito* y otras. Asimismo, hay que puntualizar que en estos años concluye sus bocetos de la Guerra del Chaco que se iniciaron con los lienzos *Avitaminosis*, *Insolación* y otros.

Los entendidos y estudiosos coinciden en sostener que de 1937 a 1939 fue el período que marcó definitivamente la personalidad creativa de Cecilio Guzmán de Rojas. Su producción es variada y de estilo propio.

De 1946 a 1950, aparte de buscar nuevas técnicas pictóricas mediante métodos coagulatorios, lleva al lienzo retratos y sus característicos paisajes, incluyendo magníficos trabajos sobre Macchu Picchu de donde recogió abundante material relacionado con la milenaria cultura aymara.

En estos años, como expresa el escritor Fernando Diez de Madina "vive Bolivia en Guzmán de Rojas que es el símbolo artístico sublimado del nacionalismo insurgente de la Guerra del Chaco, en un retorno a nosotros mismos, a nuestra identidad cultural", añadiendo además que "tan grande maestro de la pintura y de energía es el forjador de una conciencia estética para los bolivianos, y uno de los grandes pintores nacionales que fue paradigma de energía y de belleza, artesano al propio tiempo de su vocación profesional que trabajó sin descanso buscando nuevos rumbos al torrente creador y elevando a la tierra boliviana que le vio nacer".

Hombre público

Cecilio Guzmán de Rojas, a su regreso de Europa, por invitación del presidente de la República, Dr. Hernando Siles, ocupa las funciones de Director General de Bellas Artes. Su período en la administración cultural pública dejó huellas profundas. Estaba convencido de la dispersión y falta de conservación del patrimonio boliviano. Con esa premisa inició el ordenamiento de las obras artísticas en base a una catalogación técnica de los bienes muebles e inmuebles. Esta inquietud fue secundada con la especialización de técnicos y entendidos en la materia.

Las pinturas coloniales del Maestro Melchor Pérez Holguín de la Casa de Moneda de Potosí tuvieron preferencia en la preservación. Este renombrado pintor de la época virreinal fue redescubierto y reactualizado. Asimismo, valorando las iniciativas de la colectividad potosina, se impulsó el aprovechamiento del edificio majestuoso de la Casa de Moneda para convertirlo en un Museo de Arte Retrospectivo y un Archivo Histórico. Esta visionaria inquietud, después de casi setenta años, habla de por sí del acierto y trascendencia de tan profícua tarea.

Guzmán de Rojas sostenía: "hasta ahora sólo hemos sido víctimas del saqueo inescrupuloso de explotadores extranjeros, que ni han sentido nuestro ambiente, ni han podido hallar el significado de la esencia altiplánica, porque, si hay un pueblo de América que tiene fisonomía inconfundible y milenaria, ese pueblo es Bolivia".

Los artistas, escritores y creadores intelectuales de la nación tenían en la Dirección General de Bellas Artes un hogar y un amigo que les abría las puertas para toda iniciativa.

Lamentablemente, el ciudadano Cecilio Guzmán de Rojas, al estallar la Guerra del Chaco, tuvo que marchar al escenario mismo del absurdo conflicto bélico. Un hombre pacífico y bohemio, entregado a su arte, tuvo que cambiar su paleta y sus pinceles por un anticuado fusil.

Contemplar, entre los reclutados, a humildes jóvenes indígenas le conmovía en cada jornada. Calmaba o aumentaba su pesadumbre dibujando esbozos escalofriantes de la contienda en el sudeste del territorio. Por ello, las pinturas del Chaco son la expresión de hondos contenidos y el color es la expresión vibrante de la emoción. Esta es la base angustiante y vital de sus dibujos y acuarelas como testimonio de la contienda. "Avitaminoso, Insolación, Agonía, Sed, Héroe sin gloria, el Rezagado" y muchos trabajos se conservan aún en colecciones públicas y privadas del país.

De regreso de la guerra, el pintor, redobla su producción. Ahonda en el paisaje y en el indigenismo. Profundiza su pensamiento nativo. Presenta exposiciones y hasta descifra los códigos esotéricos de Leonardo da Vinci llegando a la conclusión de que los grandes maestros del Renacimiento pintaban por medio de reacciones químicas coaguladas que producían colores frescos y transparentes. La pintura coaguladora que aplicó por primera vez el artista potosino -se afirma- resume geografía, hombre, tierra y colores cálidos y vibrantes destinados de pueblos a los siglos y, por ello, es la expresión de una Bolivia vital, lejos de la influencia exógena del esnobismo.

Morir al atardecer

Poco se conoce de la práctica del hipnotismo y la quiromancia que cautivaba al pintor de la Villa Imperial. Un amigo de colegio que intimaba con el artista, Carlos Wálter Urquidí, escribió en la prensa nacional en 1979 una extensa nota que la tituló "Cecilio Guzmán de Rojas, el desconocido".

De comienzo anota: "conviene anticipar que Cecilio era ante todo un hombre de fina y ultrasensible espiritualidad de índole síquica compleja con proyecciones esotéricas limitantes en la cosmogonía, que acabaron, por crear en él una especie de fijación mental apasionada por la investigación de los fenómenos enigmáticos, suprasensibles, tal si fuera un mistagogo empeñado en desentrañar cuanto problema sagrativo se ofreciera, amén de los simplemente parasicológicos".

Luego, Urquidí ofrece la evocación en tres oportunidades, de sendas demostraciones de hipnotismo y quiromancia. "De tal modo -enfatisa- bajo la honda presión de una ansiedad frustránea, se anidó en su ser el síndrome freudiano de un complejo de angustia que estalló en una especie de siconeurosis, cuya vivencia lo arrastró incontinentemente hasta las espectrales erosiones tectónicas de Llojeta, emporio mitológico donde clamó el auxilio de sus dioses Penates (dioses domésticos de los etruscos y romanos) conjurándoles a prestarle un postrer rayo de luz dentro del alma".

Por su parte, el escritor y periodista Guillermo Céspedes Rivera publicó el domingo primero de junio de 1969 en el Suplemento Literario del matutino "El Diario" de La Paz un artículo titulado "El pintor que murió al atardecer" esbozando una semblanza sentimental del afamado artista.

"El tiempo siguió rodando -evoca- los cerros se hacían más viejos y el único que permanecía inmutable, sólido como la eternidad, era el Illimani. Luego, llegó la noticia de que Guzmán de Rojas se había suicidado el 14 de febrero de 1950: "Quisimos seguir sus huellas -prosigue- y fuimos recorriendo su postrer camino. Llegamos al pequeño muro derruido donde se sentó a observar la tarde agonizante. El paisaje era imponente. Era la última visión que debía llevarse un verdadero artista. Las montañas nevadas, al fondo una ronda de cerros grises y desnudos. Una romería de nubes de color rondaban sobre la altiplanicie."

[La nota periodística, añade:

"Guzmán de Rojas, debió sentir el cansancio de vivir. No dejó ninguna explicación ni hubo un motivo aparente para terminar la jornada en forma tan terrible. Tal vez, en uno de sus tremendos altibajos de su carácter, sintió que era inútil seguir adelante, que estaban cerrados todos los caminos y que sólo quedaba una etapa más que descubrir. El potosino, de quien se dijo alguna vez que había descubierto un tesoro, defendido por obispos muertos hace siglos, se fue voluntariamente de esta vida, sin apresuramiento ni pena.."

Con su trágica muerte, se paralizó también la maestría de su pincel.

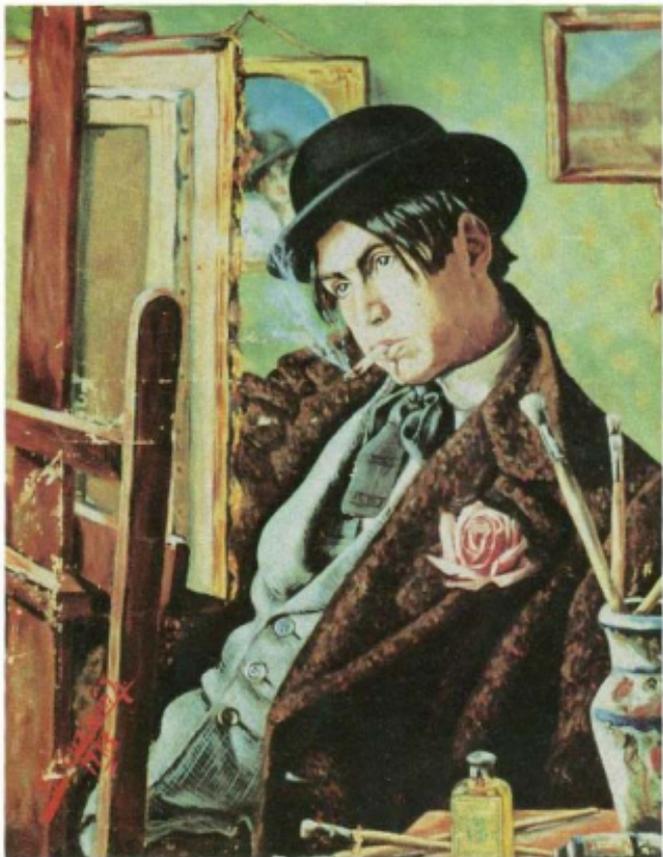
Bolivia se estremeció y Potosí con su Cerro Rico enmudeció de dolor.

Su herencia, la estética que es la teoría de la sensibilidad y lo bello, quizá lo llevó hasta la tumba en los escarpados de Llojeta, en los alrededores de La Paz.

Sin embargo, su nombre siempre será recordado porque ha sido un conductor estético de los Andes...

Wilson Mendieta P
Director de la
Casa Nacional
de Moneda



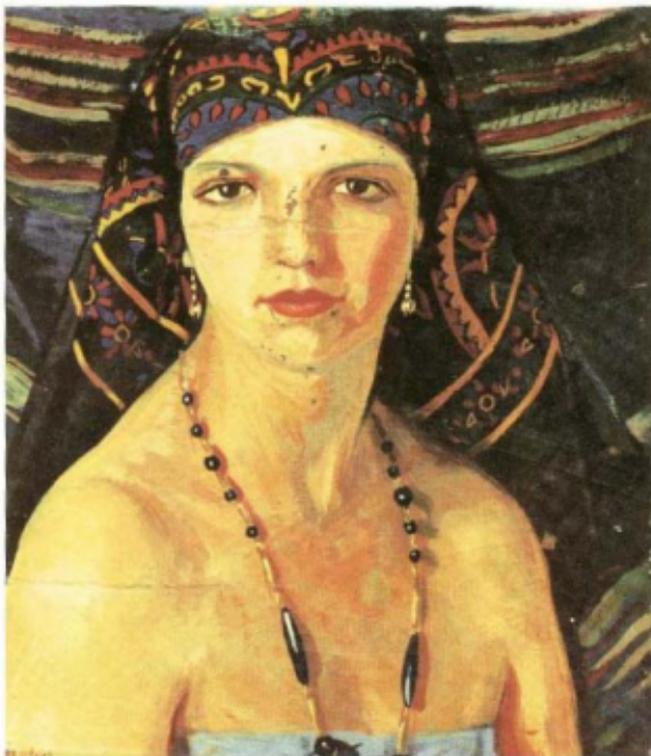


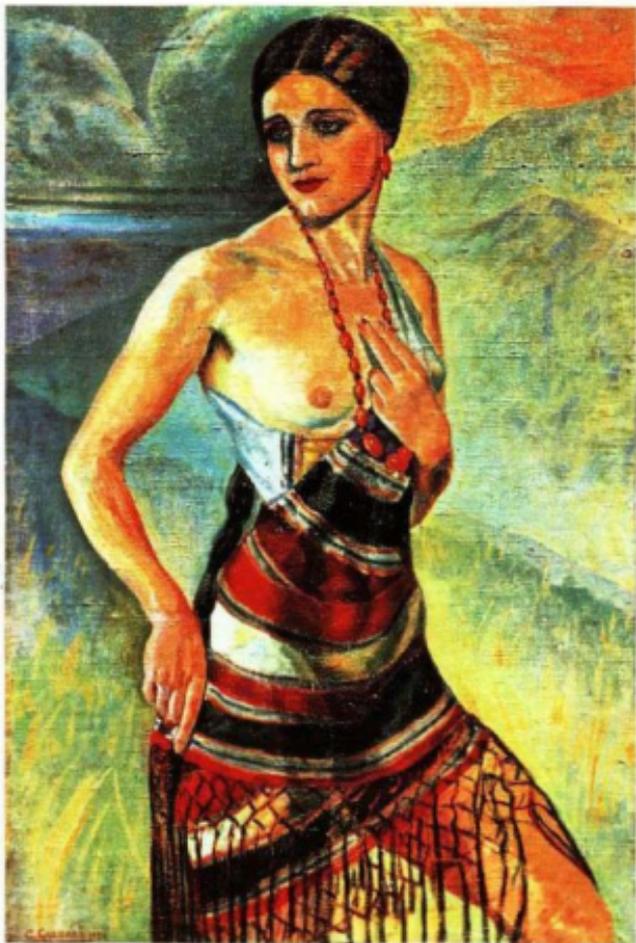
Autoretrato, 1918
Óleo sobre lienzo
Casa Nacional de Moneda



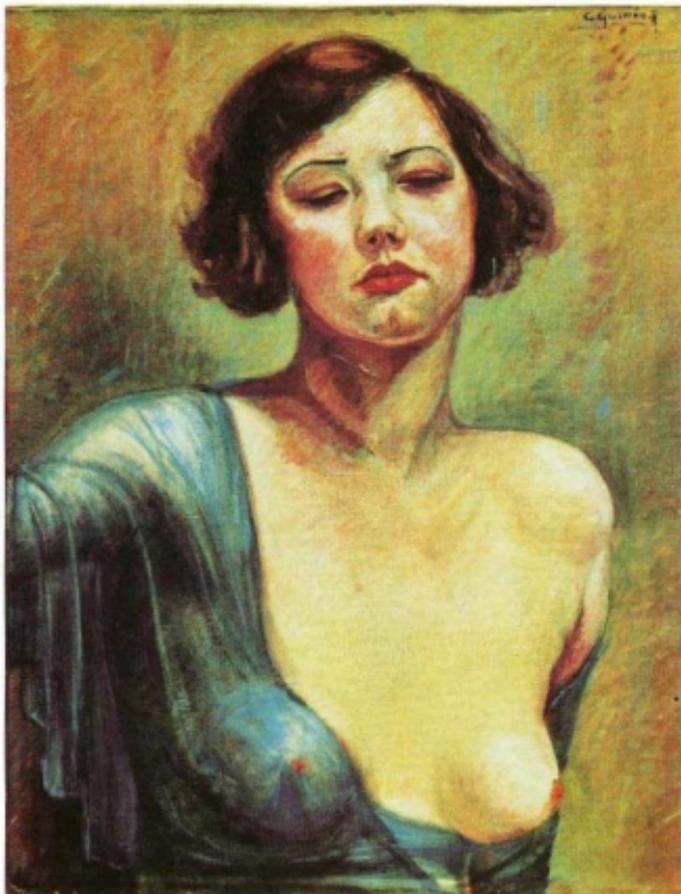


Riña de estudiantes, 1919
Borrado sobre cartón
Casa Nacional de México

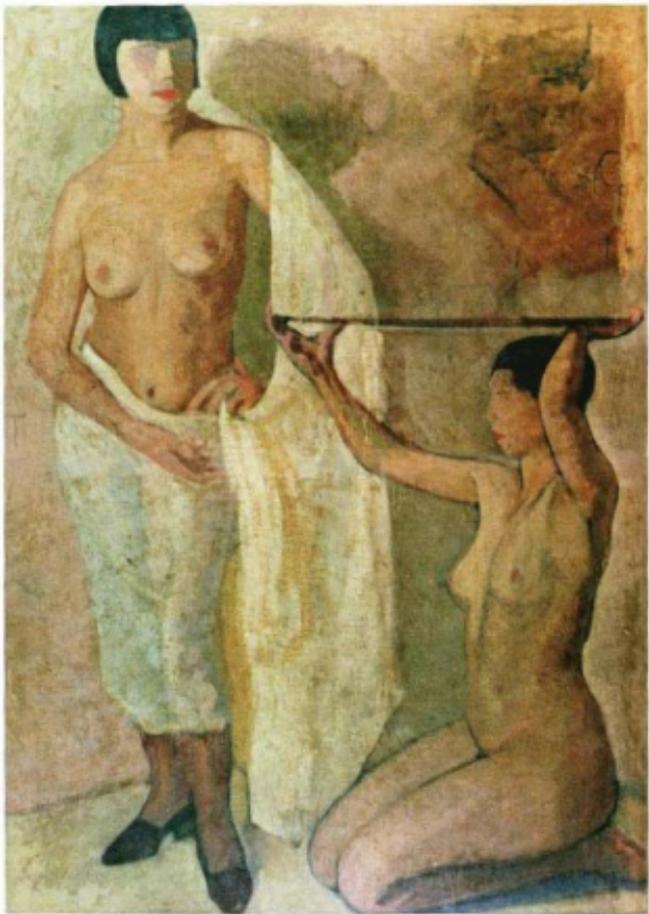




Ardina, 1927-1929
Óleo sobre lixto
Casa Nacional de Moneda



Lujuria, 1927-1929
Óleo sobre lienzo
Caja Nacional de Maracaibo

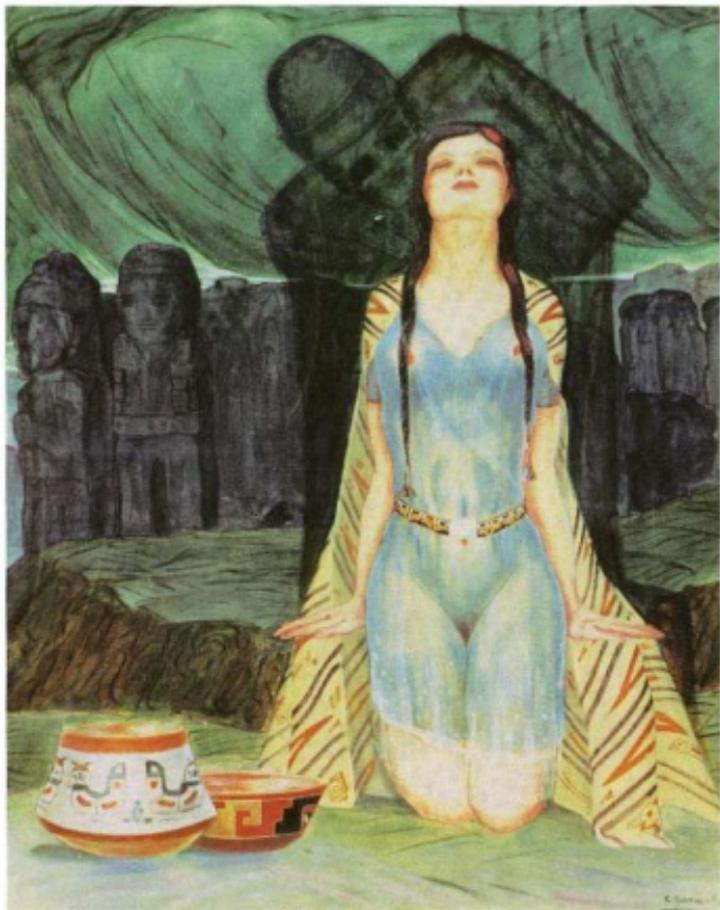


Estudios Femeninos, 1938
(Reverso de El 'trabajo' de la Esculadora)
Ciro de la Cruz
Museo Nacional de Arte



El Triunfo de la Naturaleza, 1928
Oswaldo Lapraz
Museo Nacional de Arte



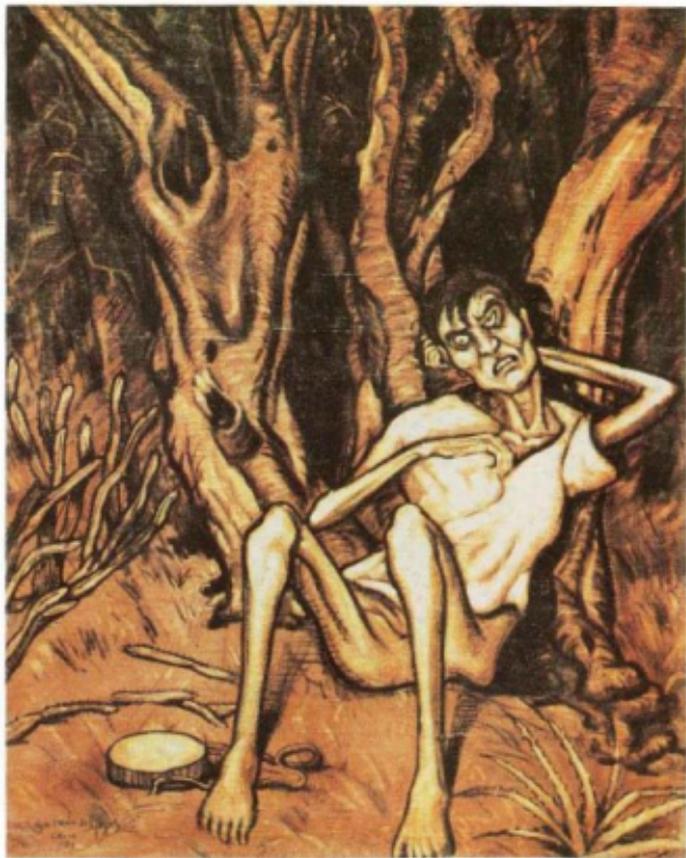


El Beso del ídolo, 1927-1929
Diego Rivera
Casa Nacional de Moneda

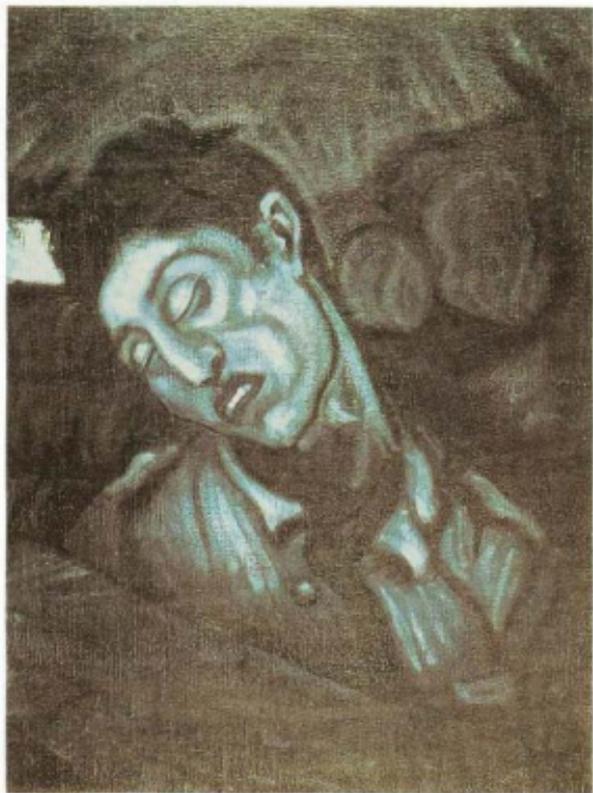


Insolación, 1934
Óleo sobre lienzo
Caja Nacional de Fomento





Avitaminoso, 1934
Óleo sobre lençol
Casa Nacional de Moeda



El último escorzo, 1934
Cinco sales cartón prensado
Alicia de Cruz

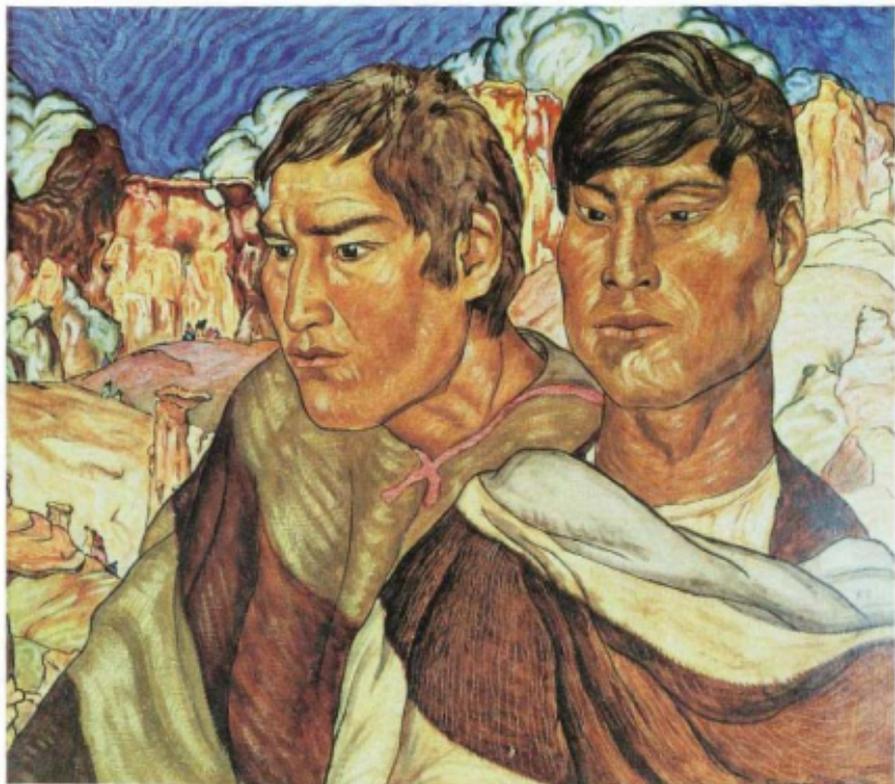






Cama 33, Evacuado, 1934
Óleo sobre cartón pintado
Museo Nacional de Arte





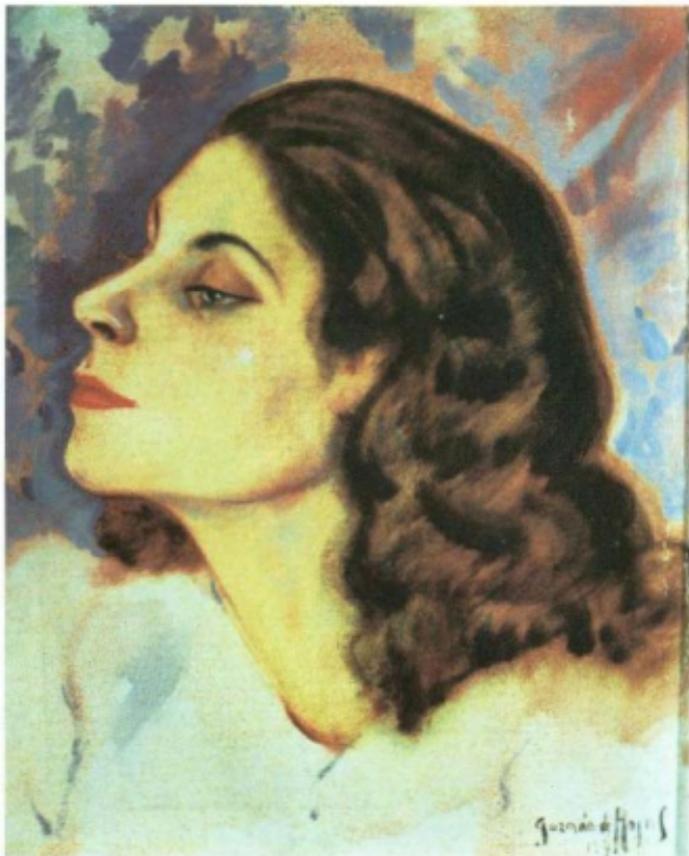


Rufina, 1932
Óleo sobre lienzo
Colección particular, La Paz



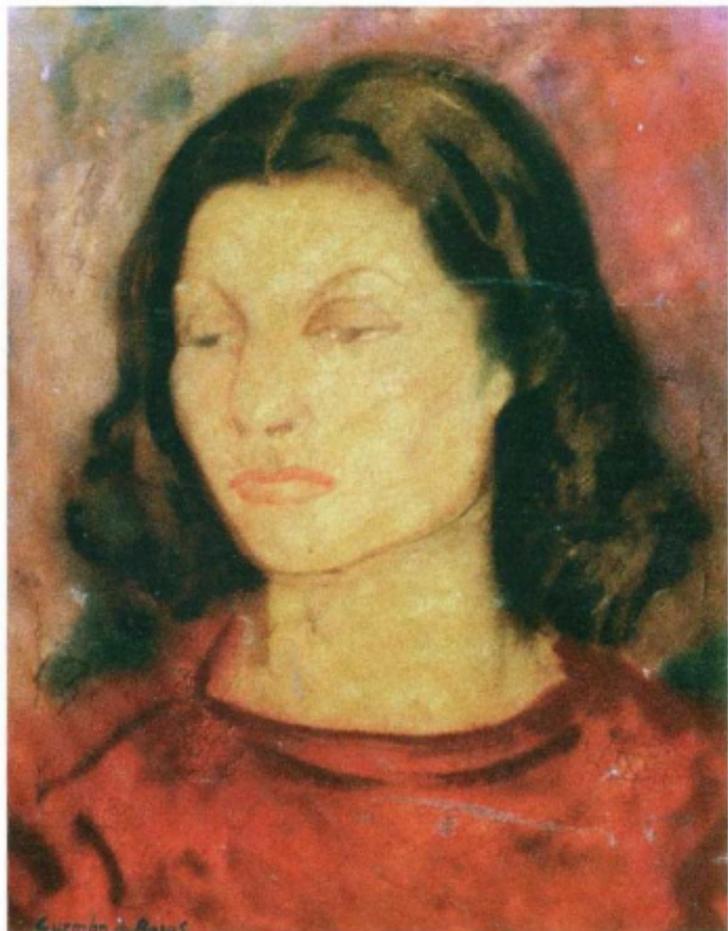


Hermanas, 1934
Acuarela y tierra sobre papel
Museo Nacional de Arte

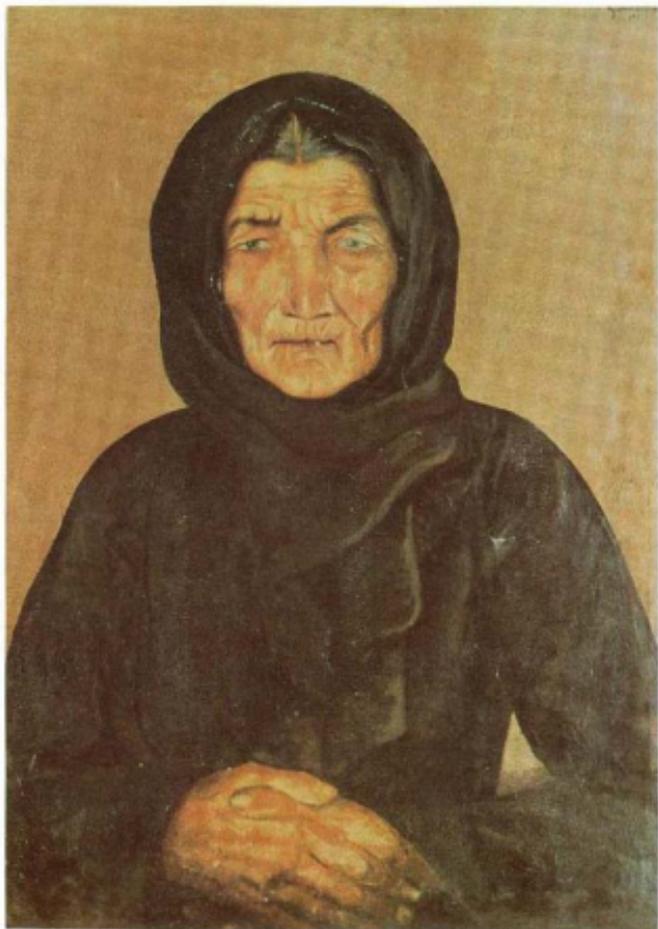


Retrato de Dama, 1941
Óleo sobre lienzo
Colección particular, La Paz





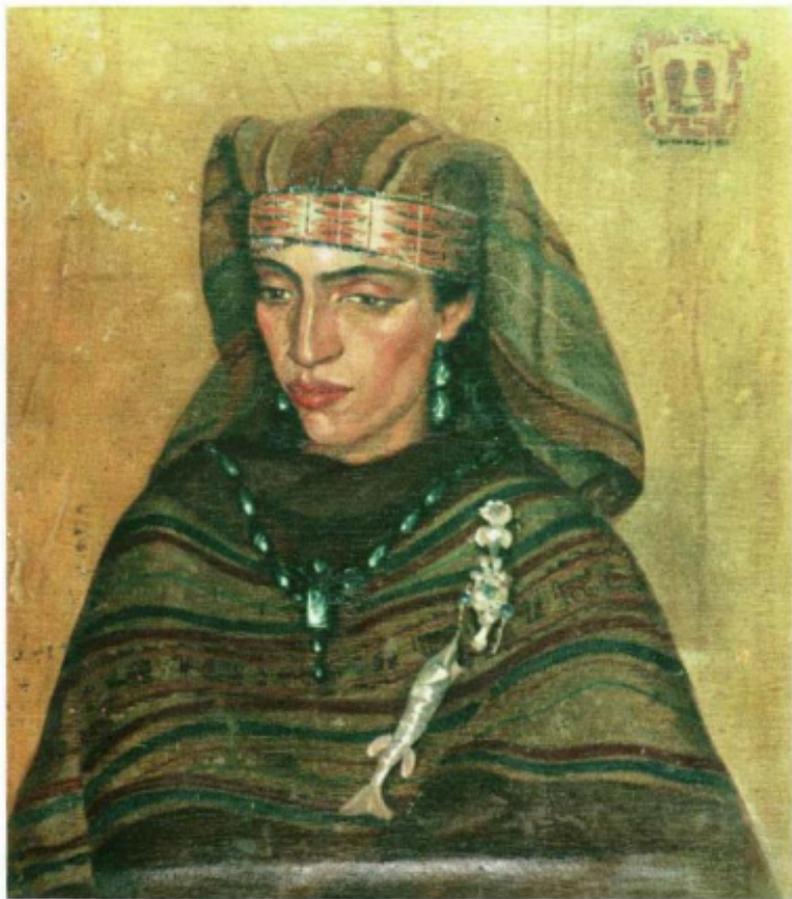
Dama de Rojo, 1841
Óleo sobre lienzo
Colección particular, La Jolla



Mujer de Negro, 1932
Caja sobre lienzo
Colección particular, La Paz

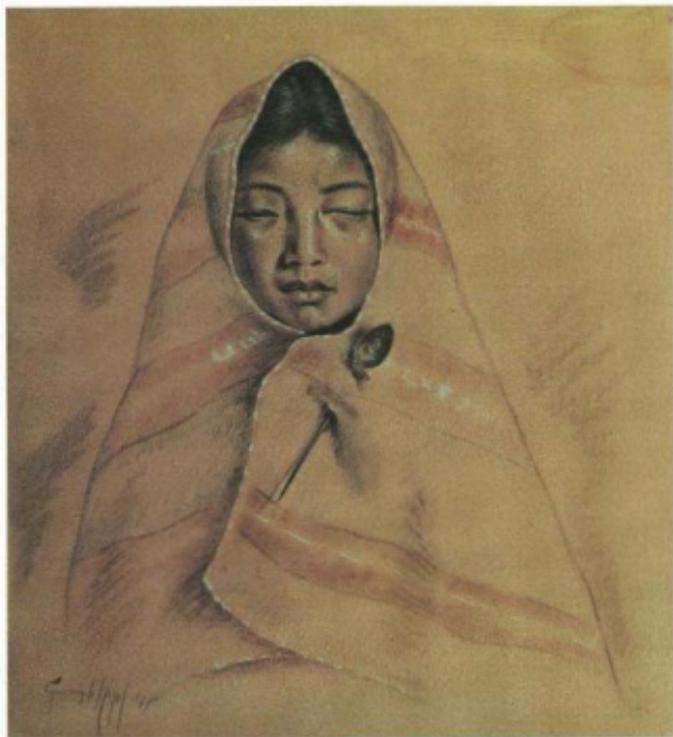


María Esther Serrano, 1948
Tinta sobre papel
Colección particular, La Paz

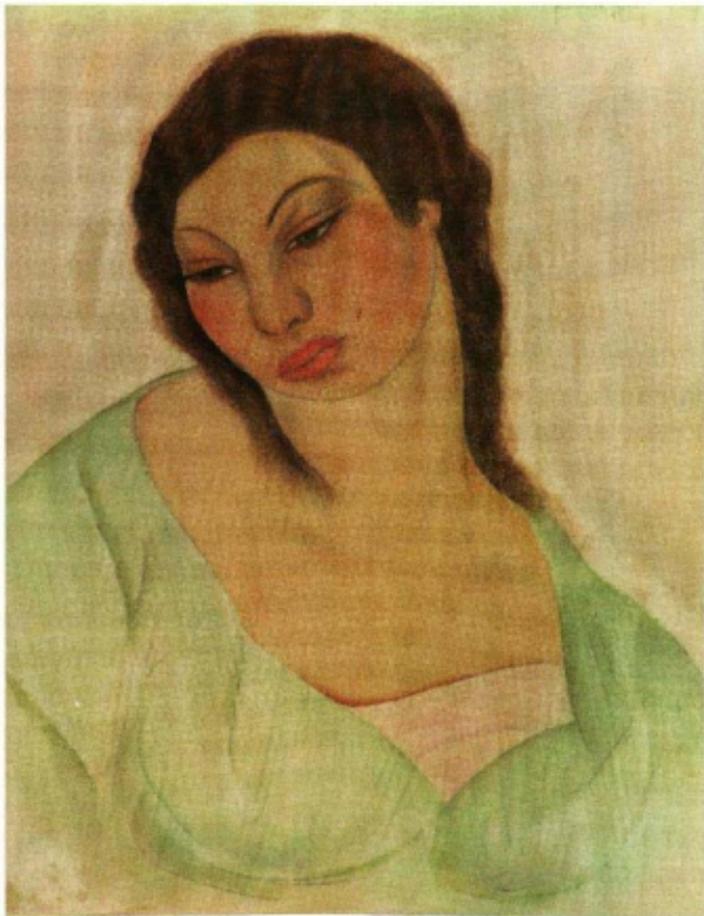


María Esther Serrano, 1948
Cérea sobre lienzo
Colección particular, La Paz





Muchacha Indígena, 1947
Sanguinea, témpera y pastel sobre papel.
Colección particular, La Paz



Mujer, 1940
Técnica y acuarela sobre papel
Colección particular, La Paz





Figuras, 1940
Lápiz carbón sobre papel
Colección particular, La Paz





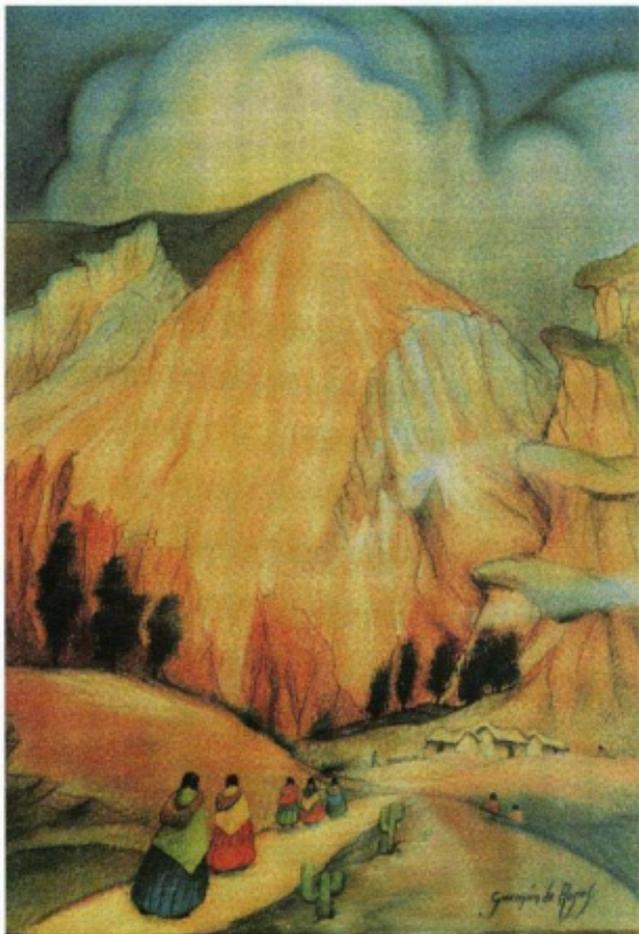
Paisaje con Andarivetes, 1929
Óleo sobre lienzo
Fondo Museo de Medellín



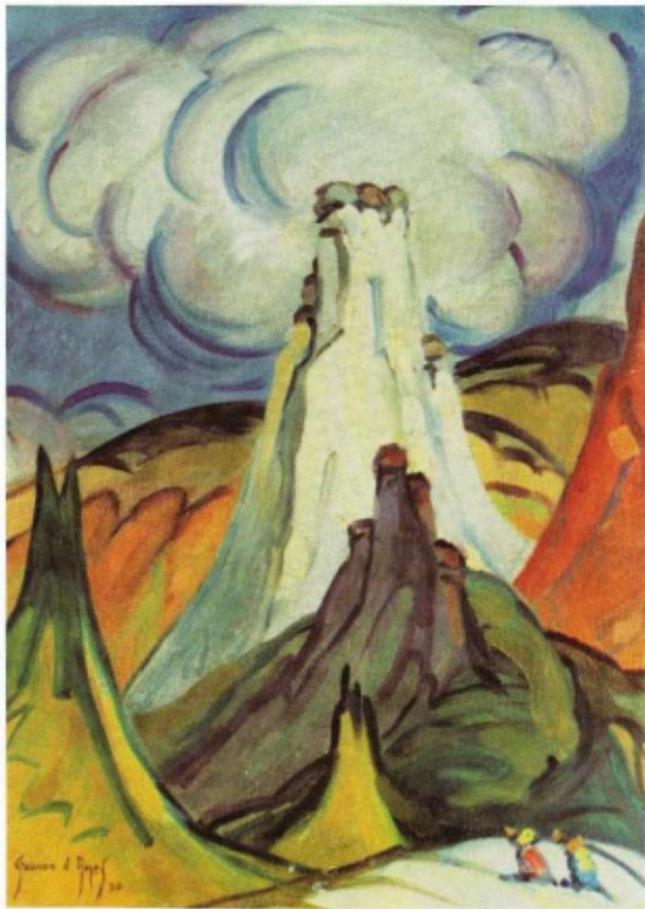
Paisaje con Cactus, 1948
Tinta sobre papel
Colección particular; La Paz



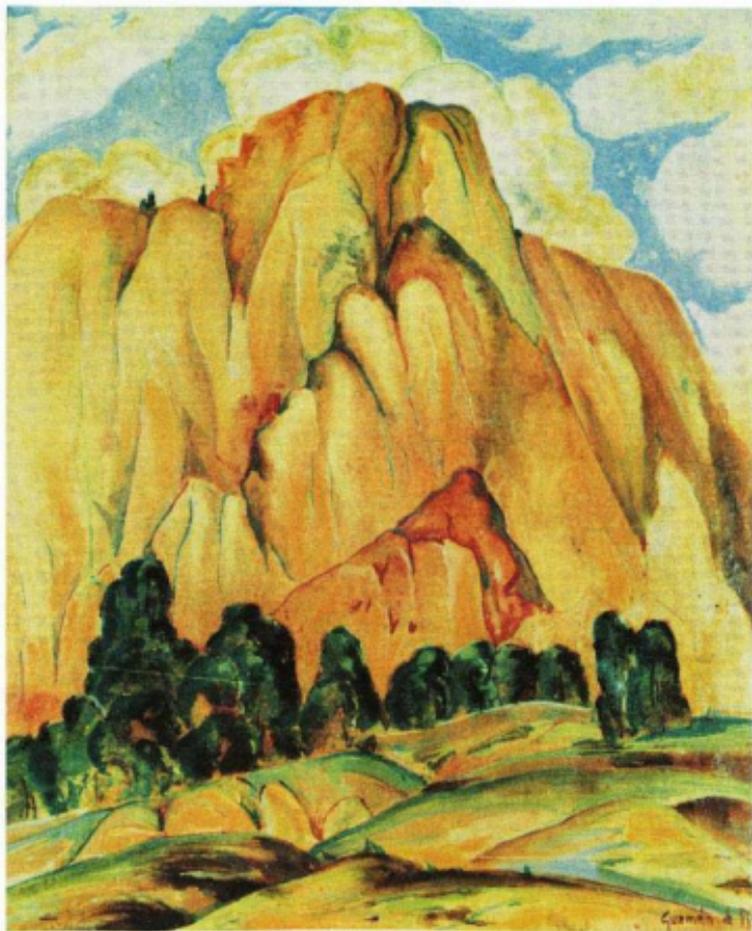
Laguna, Chaco, 1934
Acuarela sobre papel
Colección particular, La Paz



Paisaje de Llojeta, 1940
Paisaje urbano
Galería particular, La Paz

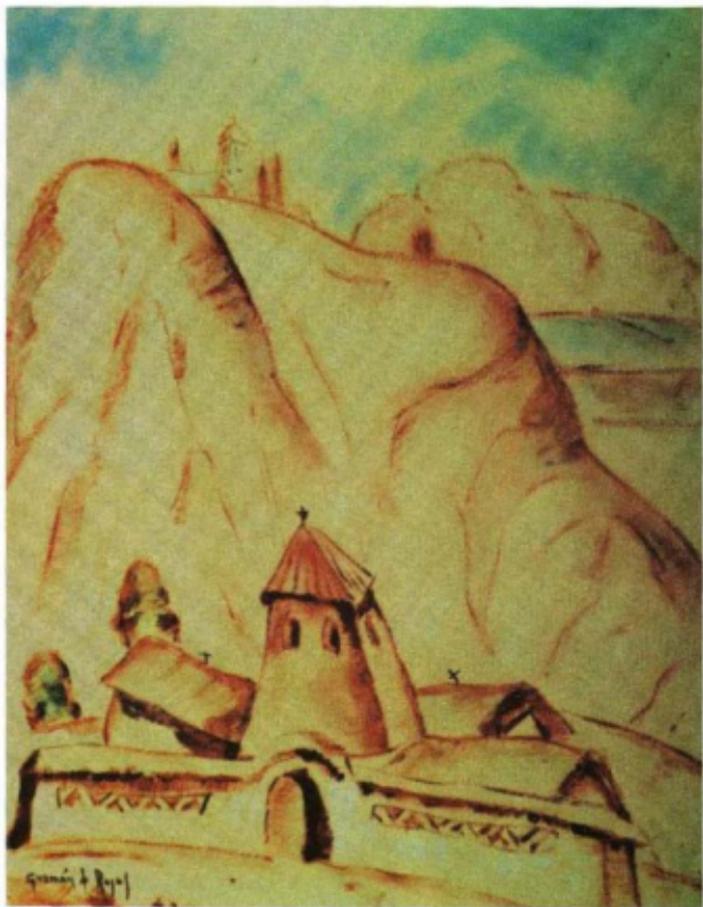


Paysage de Liojeta, 1939
Oleo sobre lienzo
Colección particular, La Paz



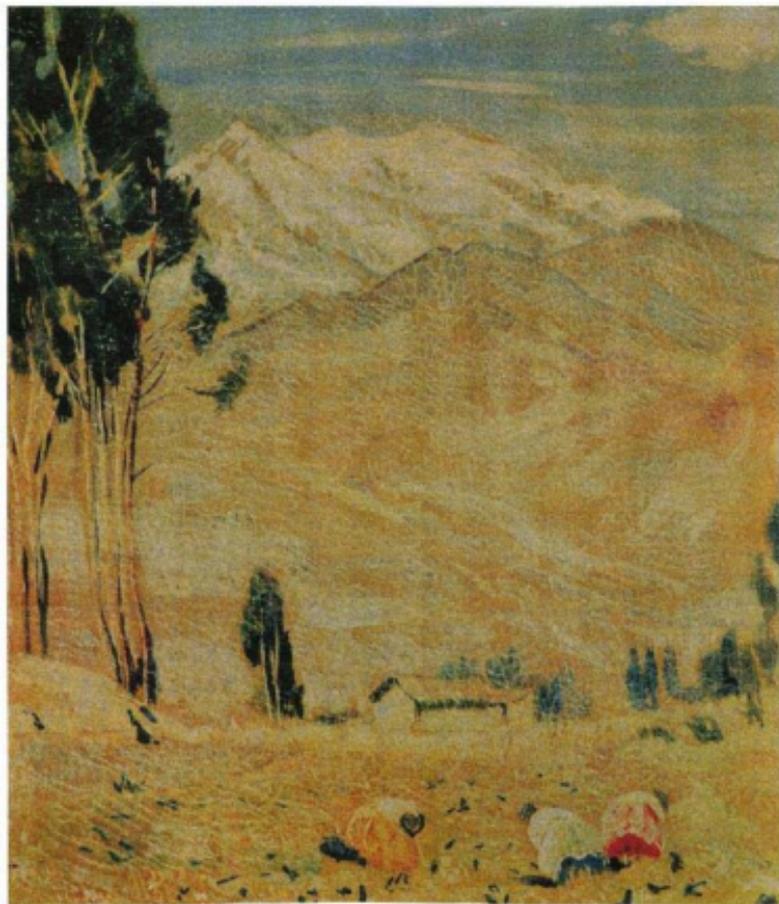
Paisaje de Liojeta, 1940
Pintado sobre papel
Colección particular, La Paz





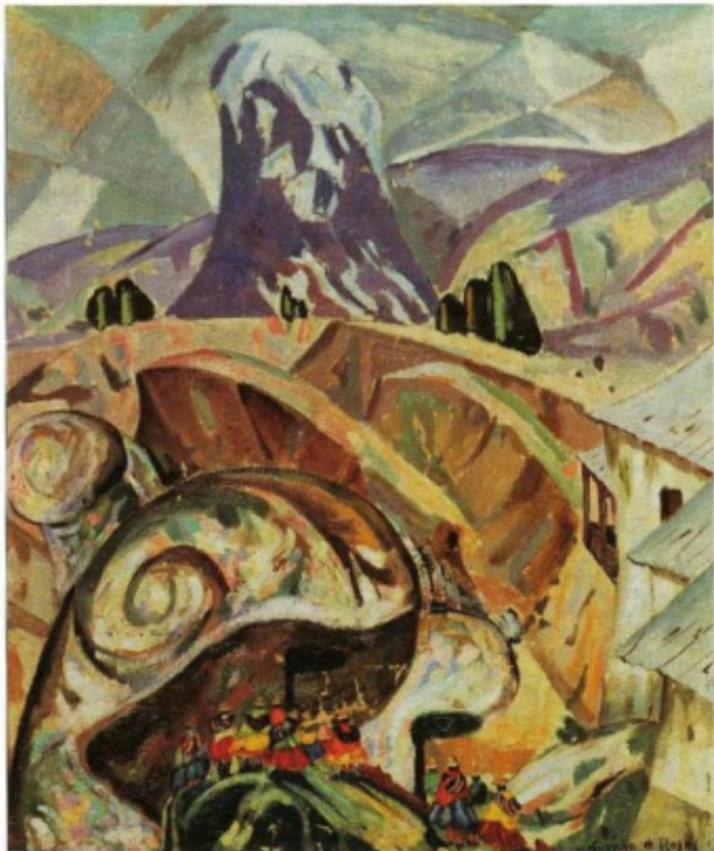
Capilla de Campo con Montañas, 1948

Pluma y color sobre papel
Fundación Torres-García, La Plata

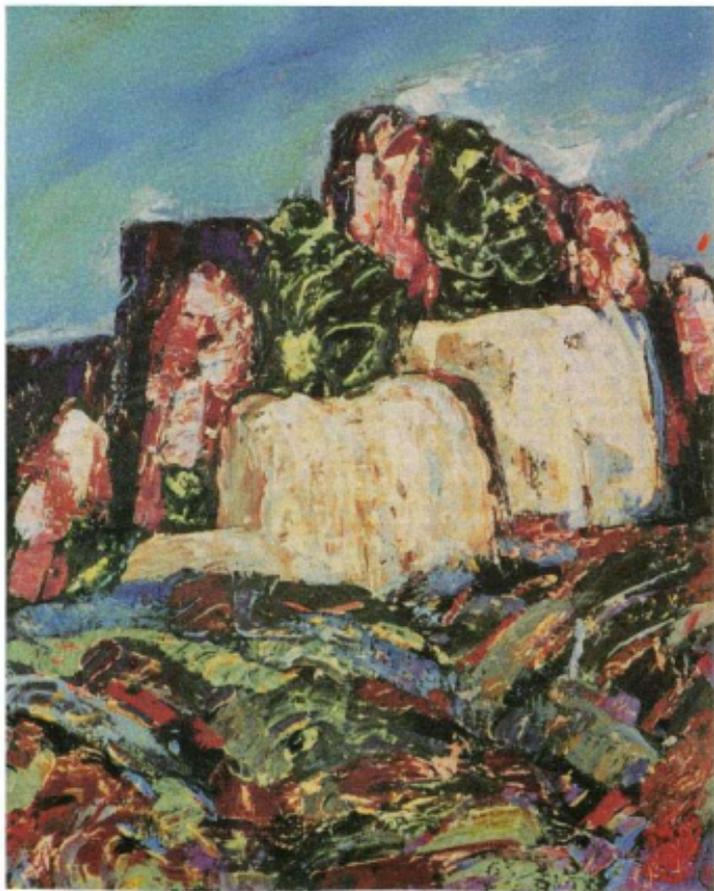


Paisaje, 1947
Óleo sobre balsa
Colección particular, La Paz





Paisaje con Baiarines, 1934
Óleo sobre lienzo
Colección particular, La Paz



Rocas, 1945.
Óleo sobre tablero cartónpapelado.
Museo Nacional de Arte

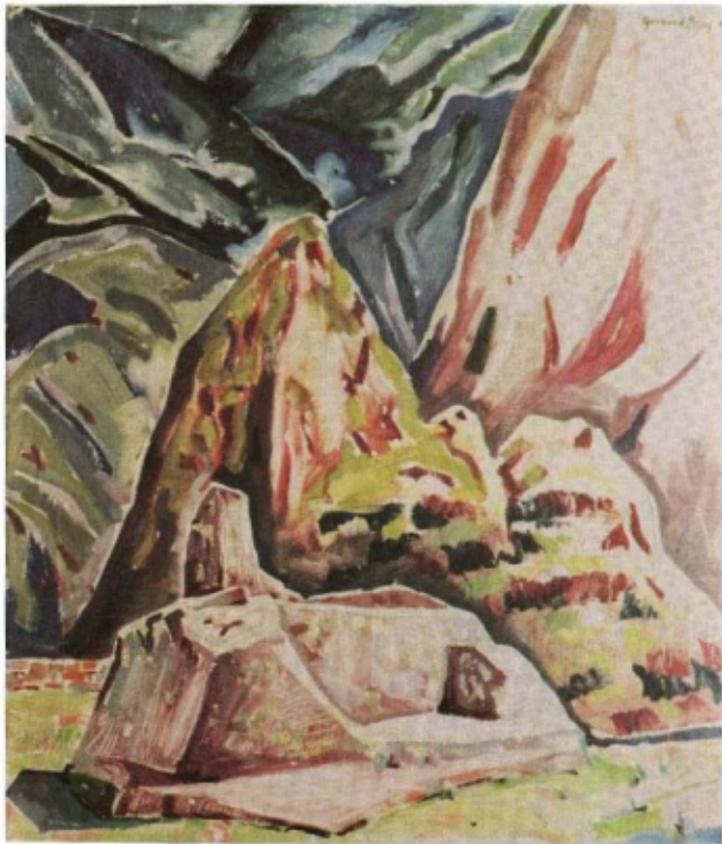




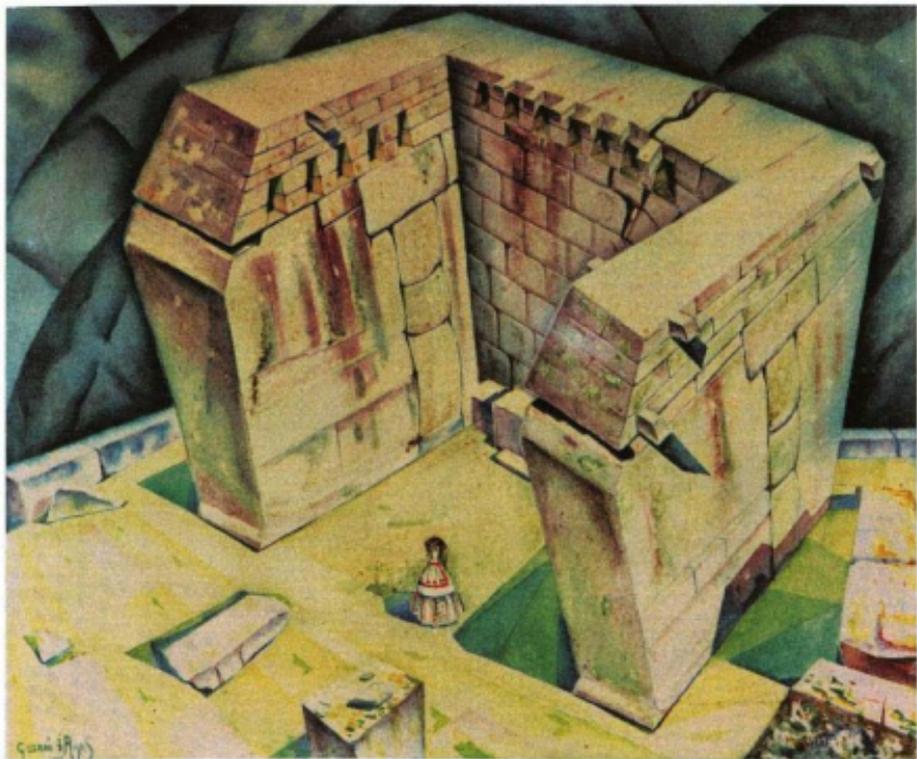
Paisaje (1), S/F
Tinta sobre papel
Colección particular, La Paz



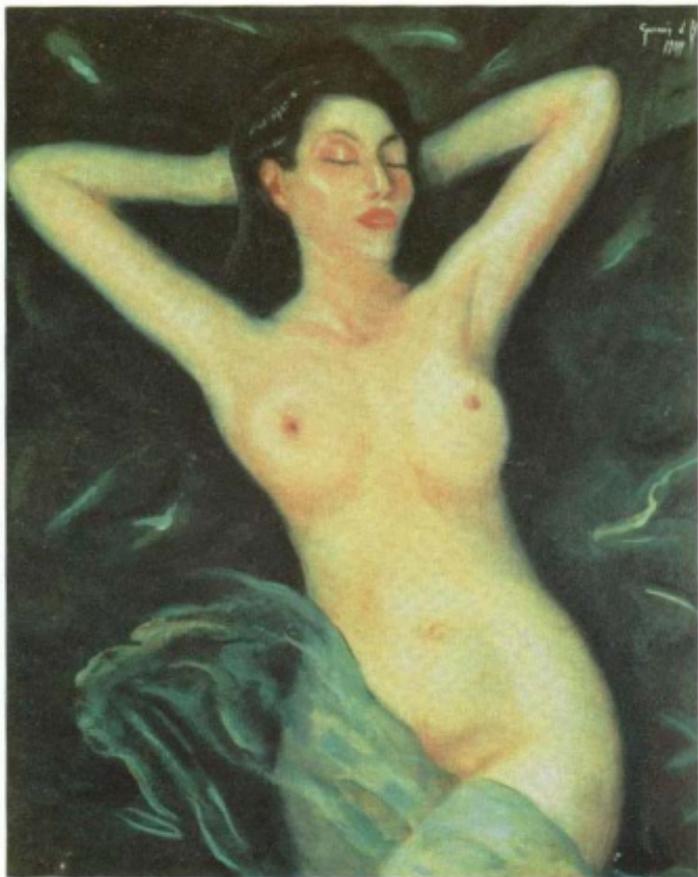
Paisaje (2), S/f
Tinta sobre papel
Colecție particular, La Paz



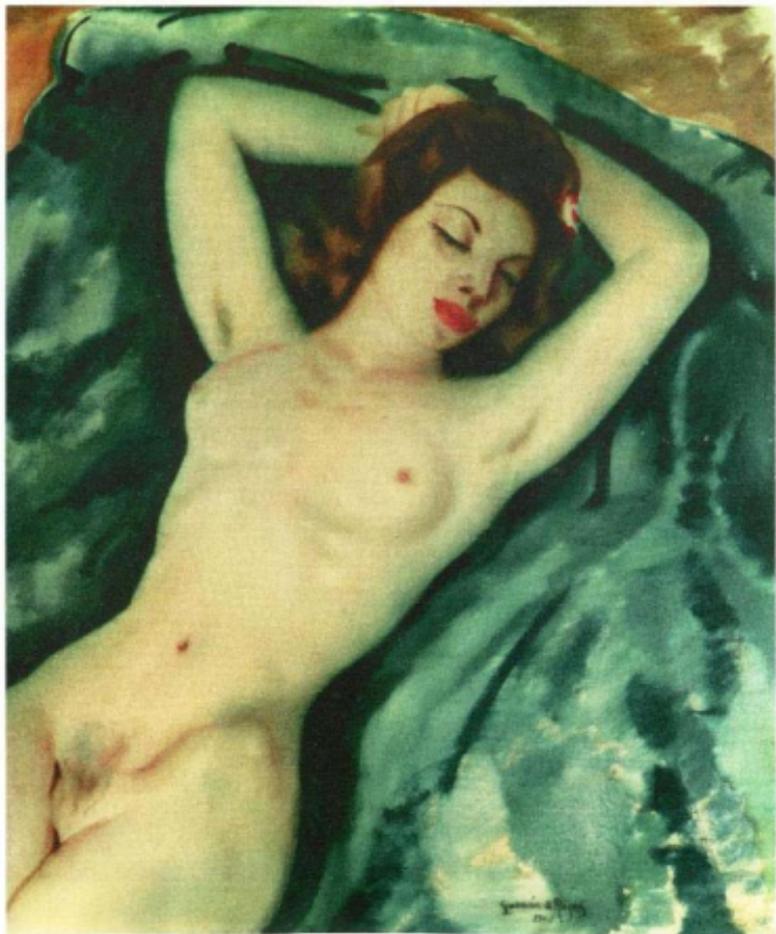
Machu Picchu, 1942
Desa indio incaico
Museo Nacional de Arte



Machu Picchu, 1942
Óleo sobre lienzo
Colección particular, La Paz

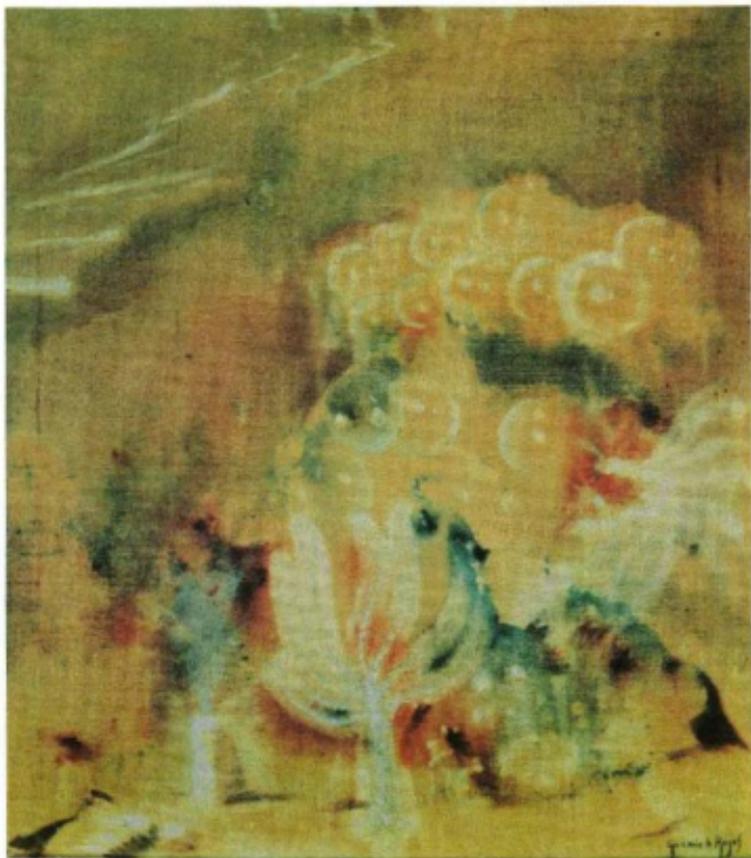


Desnudo, 1949
Óleo sobre lienzo
Colección particular, La Paz

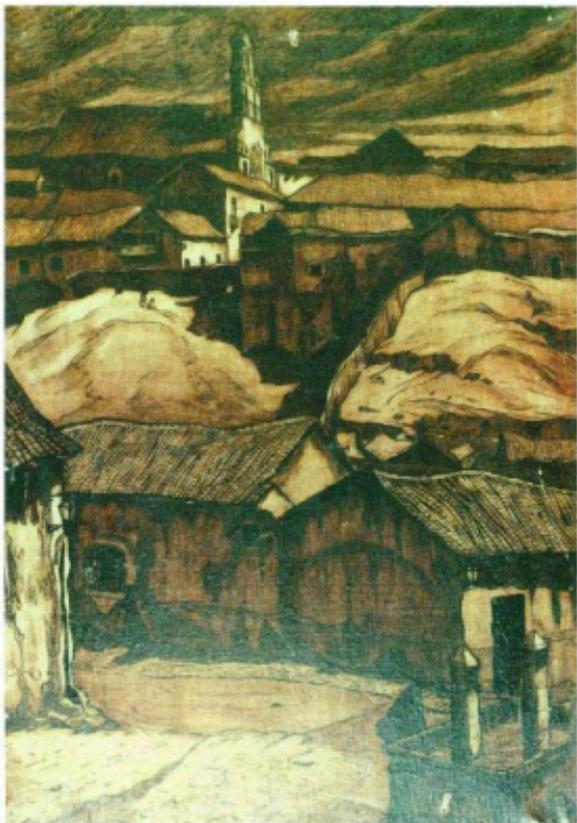


Desnuda, 1941
Óleo sobre lienzo
Colección particular, La Paz



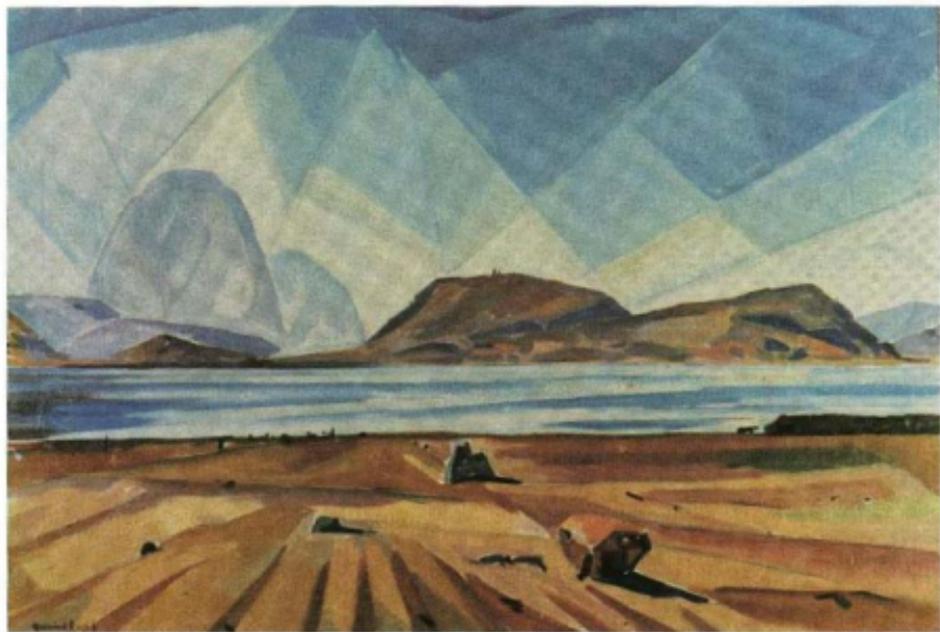


Fantasia Subacuática, 1948
Técnica: acuarela sobre lienzo.
Colección particular, La Paz



Paisaje de Potosí, 1931
Ólmo Sabido Jirón
Colección particular: La Paz





Paisaje del Lago Titicaca, 1945
Ólivero Soto
Colección particular, La Paz



Cristo Indio, 1947
Óleo sobre lienzo
Colección particular, La Paz



Datos Biográficos de Cecilio Guzmán de Rojas

- 1890** Nace en Potosí el 24 de octubre, hijo de Cecilio Guzmán y Justa Rojas.
- 1912** La familia se traslada a Cochabamba. Asiste allí a la Academia de Pintura y Dibujo.
- 1918** Hace su servicio militar en el Regimiento de Caballería de Cochabamba.
- 1919** Pinta su primer autorretrato, óleo que se encuentra en el Museo de la Casa de Moneda de Potosí.
- 1920** Primera exposición en Potosí y primer premio en el concurso del Círculo de Bellas Artes de La Paz.
- 1921** Viaja a España. Estudia en la Academia de Barcelona.
- 1922** Exposición en Barcelona.
- 1923** París, Escuela de Bellas Artes. Conoce a Picasso.
- 1924** Madrid, Escuela Superior con beca del Rey Alfonso XIII. Participa en la Exposición Nacional española.
- 1926** Obtiene el primer premio en la Exposición Nacional de España.
- 1929** Expone en el Círculo de Bellas Artes de Madrid recibiendo importantes elogios de varios críticos de arte. Retorna a Bolivia. Potosí lo declara "Hijo Predilecto". En el mismo año expone, óleos, grabados y dibujos realizados en España. En Potosí en el Palacio Consistorial, en Sucre en la Prefectura y en La Paz en el Círculo Militar.
- Fue designado primer Director de la Dirección General de Bellas Artes. Organiza la catalogación del patrimonio artístico prehispánico y colonial del país.
- 1931** Se casa, en La Paz, con María Luisa Riskowsky Galla.
- 1932** Expone obras sobre la arquitectura y las calles de Potosí. Es nombrado miembro de la Real Academia de San Fernando de Madrid.
- 1934** Participa en la Guerra del Chaco como soldado. Registra en apuntes, acuarelas, óleos y dibujos, las crueles realidades de la guerra. Nace su hijo Iván.
- 1935** Expone sus obras sobre la Guerra del Chaco en Buenos Aires y en La Paz al firmarse el armisticio.
- 1936** Elabora el primer catálogo artístico de Bolivia con fotografías de cuadros de iglesias de Sucre y Potosí. Participa en el grupo Gesta Bárbara y promueve la creación de una pinacoteca en la Casa de Moneda de Potosí.
- 1937** Trabaja en la restauración de cuadros de Melchor Pérez Holguín.
- 1938** Participa en la exposición colectiva de arte boliviano en Bogotá.
- 1939** Exposición de artistas bolivianos en Santiago de Chile y el salón de Verano de Viña del Mar. Participa en la Feria Mundial de Nueva York.
- 1942** Durante varios meses permanece en Machu Picchu, pintando.
- 1943** Vuelve a exponer en Buenos Aires.
- 1946** Invitado por el British Council viaja a Londres donde permanece un año.
- 1947** Organiza en La Paz su propia academia de arte. María Luisa Pacheco fue su discípula.
- 1948** Organiza un salón de exposiciones para pintores en la Alcaldía de La Paz. Experimenta su técnica "coagulatoria". Expone nuevamente en Santiago de Chile.
- 1950** Se suicida el 14 de febrero, en La Paz, en Llojta.

Guzmán de Rojas